

Guanaajuato, Gto., a 7 de marzo de 1972.

Señor Pbro.
Antonio Chacón.
Colegio Salesiano. Plan de Ayala Oriente.
Morelia, Mich.

Don Antonio:

Se me vino un desplome de la salud de la "novia", tal vez por causa de las gratas impresiones que tuvo durante los días de la preparación y después resabios de la ceremonia de la velación. Esta clase de cosas me ponen casi fuera de combate, porque si se acaban mis brazos, como decía Morelos, ya no soy nada. Pero ya está mejor y en plan de reponerse, y yo recuperando mi temperamento ordinario.

Oiga, D. Antonio: No recuerdo si le pregunté a usted o a Marcelino, si habían contraído algún compromiso en relación con la celebración efectuada. A cualquiera de los dos que se lo haya preguntado--porque sí lo hice--seguramente que la respuesta fue negativa o no hubo respuesta, puesto que no recuerdo ni palabras ni contenido. Pero ratifico ahora la pregunta.

Y lo anterior no quiere decir que lo que ustedes tan fraternalmente hicieron por un amigo bohemio, haya de merecer la fijación de precio, y menos aún que cubriéndose éste, desapareciera la obligación a que sujeta la finura y cariño de nuestros semejantes, actitudes ambas en que he sido rico toda la vida, ya que siempre he encontrado gemelismo espiritual y afecto solidario--- hasta de gentes disímolas en cuanto a criterios sociales, políticos y religiosos. Las conductas negativas...pues las...hay, pero no vale ocupar el corazón y el cerebro con ellas, cuando ambos lugares deben estar llenos con la presencia de los que nos quieren. (Esto no será cristiano, pero no creo que se peque con ello).

Sí, D. Antonio. En su carrera habrá aprendido a conocer la ley de las expresiones humanas (ley semejante a la de las monedas) y por ello recibirá estas letras con el testimonio de mi agradecimiento, no como vulgar acto de cortesía, sino como aquilatamiento que al darse, ensancha el corazón al saber que hay otra de estas rojas entrañas en la que hemos entrado produciendo, si no sufre, al menos un leve y grato estímulo.

Ultima cláusula, porque sería inacabable mi deseo de hablarle: ¿quiere decirme--yo no leo casi nunca los periódicos, porque aborrezco las cosas concretas, también por regla general, y me preocupa más el problema o la realidad abstracta--de qué EXCOMUNION platicaron de sobremesa, el día 29, con D. Agustín, D. Paco, B. Alfonso, etc.? Por favor dedique un tiempcito a platicar me eso.

Un abrazo muy fuerte de su amigo y S. S.


Manuel López Pérez.

Un tanto envíe a M. Guisa.